

BLACK COWBOYS

Andrea Robbins & Max Becher

BLACK COWBOYS

LA FABRICA

MUSEO
ICO

Museum für
Gegenwartskunst
Siegen



PHOTOESPAÑA

006	PRESENTACIÓN INTRODUCTION Museo ICO / Fundación ICO	030	CARAVANAS TRAIL RIDES
008	PRÓLOGO FOREWORD Eva Schmidt / Museum für Gegenwartskunst Siegen	056	DOMA DE NOVILLOS, LAZADO DE BECERROS Y JINETES SIN MONTURA BULL DOGGING, CALF ROPING, AND BAREBACK RIDING
011	FIDELIDAD AL ARCHIVO Y MÁS ALLÁ FIDELITY TO THE ARCHIVE AND BEYOND Shep Steiner	070	MONTA DE TOROS BULL RIDING
027	BLACK COWBOYS Andrea Robbins & Max Becher	080	DESCANSO RELAXING
		094	RETRATOS PORTRAITS
		116	RETRATOS DE GRUPO GROUP PORTRAITS
		135	ENTREVISTA CON SAMUEL «PRATT» PERRY INTERVIEW WITH SAMUEL “PRATT” PERRY
		149	ENTREVISTA CON WILLIE THOMAS Y HAROLD CASH INTERVIEW WITH WILLIE THOMAS AND HAROLD CASH

Museo ICO / Fundación ICO

INTRODUCTION

Merging the artistic tradition of documentary photography with a conceptual approach that critiques society, the work of Andrea Robbins and Max Becher embodies what they call “the transportation of place.” Their photography presents situations in which one specific place strongly resembles another, despite the great physical distance between them, while both are nevertheless accepted as genuinely local in their respective locations. These scenarios are linked to historical, political, economic, social, and even religious phenomena, including colonialism, migration, genocide, and slavery, as well as others such as tourism and mass media. This “transportation of place” is recognizable through elements such as clothing (for example, in the *German Indians* series) and specific cultural customs (*Black Cowboys*); however, the most striking aspect of the majority of these “displacements” is the architecture.

Architecture, until the industrialization of construction methods and the expansion of the International Style, typically had distinctly local traits influenced by social traditions as well as geographic and climatic factors. It was, therefore, usually highly recognizable based on its location, making it strange to find specific architecture outside its original area of influence, except in the cases of imperial expansions, spanning various extensive historical cycles.

The advent of industrial society implicated the acceleration of many expansionist processes (political, military, cultural, and migratory) as well as construction periods, leading to an unprecedented generalization of the “transportation of place,” which has resulted in truly *kitsch* examples within the current realm of globalization. These examples often feature leisure-related commercial initiatives (such as those depicted in Robbins and Becher’s series: *Venice, Las Vegas*) or real estate speculation (*The East’s West*). The implications (political, economic, and religious) of the motives behind certain images are more profound due to their inherent causes, such as in the series *Colonial Remains* (showing the cultural influence of Germany in the former colony of Namibia), *Global Village* (a poverty “theme park” located in Georgia, USA), and

770 (a series based on an original building in Brooklyn owned by the Jewish Lubavitch movement, which has been reproduced in various locations for its symbolic association with one of its most influential leaders). The one feature common to all these examples of “transportation of place” is the nearly exact replica of a building or architectural structure thousands of miles away from the original, with no objectively functional purpose.

Robbins and Becher’s photography series, accompanied by brief explanatory texts, were not created as journalistic documents, but are rather intended to provoke intensive perceptions, leading viewers to make scrupulous interpretations. The *Andrea Robbins & Max Becher. Displacements* exhibition at Museo ICO features the last twenty-five years of photography produced by this married couple. The book *Black Cowboys* has been published for the occasion, including the most recent work by Andrea Robbins and Max Becher focusing on one of the most deep-rooted American cultural icons: cowboys. However, this series features Black cowboys, with their own traditions and style, which are as old as that of white cowboys, although much less well-known due to the cultural marginalization that still exists today.

Andrea Robbins & Max Becher. Displacements has been organized by the Museum für Gegenwartskunst Siegen. We would like to thank the entire team for their excellent work and continuous collaboration, especially Eva Schmidt, their Director, and Ines Rüttinger. We would also like to give special recognition to Andrea Robbins and Max Becher for their availability and dedication. We would like to extend our gratitude to the Goethe-Institut Madrid, headed by Margareta Hauschild, and Rebeca Castellano, for her assistance and involvement in this project. And, lastly, thanks to the entire PHotoEspaña team and La Fábrica for all these years of collaboration and, of course, Fundación ICO.

Museo ICO / Fundación ICO

PRESENTACIÓN

La obra de Andrea Robbins y Max Becher, en la que se une la tradición artística de la fotografía documental con una aproximación conceptual crítica con la sociedad, gira en torno a lo que ellos mismos denominan «lugar transportado»: situaciones en las que un lugar muy concreto es enormemente similar a otro muy lejano y que, sin embargo, es aceptado como genuinamente local. Se trata de escenarios ligados a fenómenos históricos, políticos, económicos, sociales e incluso religiosos de gran calado, como el colonialismo, las migraciones, los genocidios, la esclavitud... Pero también a otros como el turismo y los medios de comunicación de masas. Estos «lugares transportados» son reconocibles por elementos como la indumentaria (por ejemplo, en la serie *German Indians*) o determinadas costumbres culturales (*Black Cowboys*). Sin embargo, lo que más llama nuestra atención en estas «deslocalizaciones» es, en la mayoría de los casos, la arquitectura.

La arquitectura, hasta la industrialización de los métodos constructivos y la extensión del Estilo Internacional, poseyó unos rasgos marcadamente locales, influenciados tanto por las tradiciones de las sociedades que la realizaban como por factores geográficos o climáticos. Estos rasgos la hacían extremadamente reconocible y era extraño encontrarla fuera de su área de influencia, salvo en caso de expansiones imperiales que, en cualquier caso, abarcaban ciclos históricos muy extensos.

El advenimiento de la sociedad industrial implicará la aceleración tanto de los procesos expansionistas de todo tipo (políticos, militares, culturales o migratorios) como de los plazos constructivos, lo que conllevará una generalización sin precedentes de esos «lugares transportados» hasta llegar, con la actual globalización, a ejemplos realmente *kitsch*. Estos tienen que ver, muchas veces, con iniciativas comerciales relacionadas con el ocio (como se observa en la serie de Robbins y Becher *Venice, Las Vegas*) o con la mera especulación inmobiliaria (*The East’s West*). Más profundas por sus causas son las implicaciones (políticas, económicas y religiosas) de los motivos recogidos en las series tituladas *Colonial Remains* (la influencia cultural alemana en

su antigua colonia de Namibia), *Global Village* (una especie de «parque temático» sobre la pobreza ubicado en Georgia, Estados Unidos) o *770* (la reproducción seriada de un edificio de Brooklyn en diversas localizaciones por parte del grupo judío de los Lubavitch, debido a su asociación simbólica con uno de sus líderes). El rasgo común que une a todos estos «lugares transportados» es la copia casi exacta de un edificio o conjunto arquitectónico a miles de kilómetros del original sin ninguna razón objetivamente funcional.

Las series fotográficas de Robbins y Becher, acompañadas por breves textos que explican las situaciones reproducidas, no pretenden constituir documentos periodísticos, sino más bien provocar un tipo intensivo de percepción que lleve al espectador a una «lectura» minuciosa de las mismas. La exposición *Andrea Robbins & Max Becher. Desplazamientos* recala en el Museo ICO para mostrar los últimos veinticinco años de trabajo de esta pareja de fotógrafos. Con motivo de la misma se ha editado el libro *Black Cowboys*, que recoge la obra más reciente de Andrea Robbins y Max Becher en torno a uno de los más arraigados iconos culturales americanos: el de los cowboys. Su enfoque, no obstante, se centra en los cowboys negros, con una tradición y unas manifestaciones tan antiguas como las de los blancos, pero mucho menos conocidas por su, todavía hoy, marginación de la cultura oficial.

Andrea Robbins & Max Becher. Desplazamientos ha sido organizada por el Museum für Gegenwartskunst Siegen. Nuestro agradecimiento a todo su equipo por el excelente trabajo realizado y por su colaboración constante, muy especialmente a su directora, Eva Schmidt, y a Ines Rüttinger. Un reconocimiento muy especial, también, a Andrea Robbins y Max Becher por su disponibilidad y entrega. Hacemos extensible nuestra gratitud al Goethe-Institut Madrid, con Margareta Hauschild a la cabeza, y a Rebeca Castellano, por su ayuda e implicación en este proyecto. Y, por último, a todo el equipo de PHotoEspaña y La Fábrica por todos estos años de colaboración y, por supuesto, al de la Fundación ICO.

Eva Schmidt
Museum für Gegenwartskunst Siegen

FOREWORD

The bonding of people, cultures, and places today has fallen into extreme disarray. Despite globalization and digitalization, one still would like to assume that culture has a location: a place where it came into being and where it is experienced and shaped by people. History knows of many, often conflicting processes in which, in one place, one culture is projected onto the screen of another, from processes of bilateral dialogue or one-sided influence right up to obliteration of one by the other.

The cases that Robbins and Becher focus on have a historic dimension, in light of the recent, desperate migrations to Europe, whose impacts on different cultures no one can foresee, but its political explosiveness is no less because of that.

Robbins and Becher draw on research, travel, and the camera. They set their “close reading” against the official historical narrative and platitudes—and therein lies the emancipatory power of their work. When we, the public, see the photo series in museums and publications, we are astonished at the direct, objective, but never journalistic pictures whose details draw us in. We see the photographs of Robbins and Becher, and we instantly activate our imaginary image archive, which often contradicts the subject. Viewing the photographs thus becomes a self-reflective process that requires us to take a position.

Robbins and Becher are dedicated to the individual case. Cultural theories provide an accompanying dialogue, but never push into the foreground. What interests them, above all, is the uniqueness of a cultural practice, in which individual dignity and resilience are expressed. This marks them out as artists rather than theorists.

For the Museum for Contemporary Art, its location, and its history, the exhibition *Andrea Robbins & Max Becher. Displacements* is an important building block in the

development of a specific thematic emphasis: the exhibiting and collecting of conceptual, project-oriented photography, which often deals with questions of regional anchoring in a global world.

First and foremost, we thank the artists Andrea Robbins and Max Becher for their inspiring cooperation and for their commitment to bringing this extensive exhibition with 12 projects to Siegen. The exhibition is made possible through the support of the Arts Foundation of North Rhine-Westphalia and the Sparda-Bank West Foundation. The exhibition and this publication would not have been possible without them. We are pleased with the cooperation of the Fundación ICO and La Fábrica publishing house in Madrid, and in this regard we thank Gonzalo Doval Sánchez, César Martínez-Useros, Miriam Querol Gutiérrez, and our own Ines Rüttinger for their dedicated curatorial work, as well as that of the whole team.

Eva Schmidt
Museum für Gegenwartskunst Siegen

PRÓLOGO

Hoy en día, el vínculo entre personas, culturas y lugares está al borde de la desaparición. Pese a la globalización y la digitalización, uno aún desearía creer que la cultura sigue teniendo un anclaje en el mundo real: un lugar del que proviene, donde las personas la viven y la moldean. La historia ha conocido numerosos procesos, a menudo enfrentados, a través de los cuales, más allá de cualquier lugar, una cultura se ha convertido en el plano de proyección de otra, procesos de diálogo bilateral o de influencia unilateral hasta llegar a la aniquilación de la una por la otra.

Los acontecimientos en los que Robbins y Becher fijan su atención tienen ya una dimensión histórica, a juzgar por los recientes casos de grandes olas migratorias ocurridos en Europa y cuyas consecuencias para las distintas culturas nadie puede prever, lo cual no disminuye su relevancia política.

Robbins y Becher se sirven de la investigación, los viajes y la cámara. A la historiografía oficial y los tópicos oponen su *close reading* [lectura minuciosa]: ahí radica el poder emancipador de su obra. Cuando nosotros, el público, vemos las series fotográficas en los museos y las publicaciones, nos quedamos asombrados ante esas imágenes tan directas y objetivas, nunca periodísticas, hacia cuyos detalles nos sentimos atraídos. Vemos las instantáneas de Robbins y Becher y, al momento, activamos nuestro archivo fotográfico imaginario, que con frecuencia contrasta con lo retratado. Así, la contemplación de las fotografías se convierte en un proceso introspectivo, autorreflexivo, que nos obliga a tomar partido.

Robbins y Becher se centran en lo particular. Las teorías culturales forman un discurso que sirve de acompañamiento, si bien nunca llegan a ocupar el primer plano. Lo que les interesa, ante todo, es ese carácter único de una práctica cultural en el que

se ponen de manifiesto una dignidad individual y una resistencia sin par, lo cual los distingue como artistas, no como teóricos.

Para el Museum für Gegenwartskunst, para su lugar y su historia, la exposición *Andrea Robbins & Max Becher. Desplazamientos* supone una importante contribución al desarrollo de una cuestión temática especial: la exhibición y colección de proyectos de fotografía conceptual que, a menudo, trata el tema del arraigo regional en un mundo global.

Ante todo, queremos dar las gracias a los artistas, Andrea Robbins y Max Becher, por la estimulante colaboración y por su compromiso de traer a Siegen esta extensa exposición compuesta por doce proyectos. La muestra ha sido posible gracias al apoyo de la Kunststiftung NRW y la Stiftung der Sparda-Bank West. Sin estas dos fundaciones, la exposición y la presente publicación jamás se habrían hecho realidad. Nos complace enormemente la colaboración con la Fundación ICO y la editorial La Fábrica, de Madrid, y, a este respecto, queremos expresar nuestro agradecimiento a Gonzalo Doval Sánchez, César Martínez-Useros, Miriam Querol Gutiérrez y, ya en esta casa, a Ines Rüttinger por su comprometida labor curatorial, así como a todo el resto del equipo.